

Sábado en honor a nuestra Madre de la Merced

25 de octubre de 2025



Provincia Mercedaria
de Chile

Inicio

† (Se hace la señal de la cruz mientras se dice:)

Guía: Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.

Respuesta: Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya

Lectura bíblica

Lectura del santo Evangelio según San Lucas 13, 1-9

En cierta ocasión se presentaron unas personas que comentaron a Jesús el caso de aquellos galileos, cuya sangre Pilato mezcló con la de las víctimas de sus sacrificios. Él respondió:

“¿Creen ustedes que esos galileos sufrieron todo esto porque eran más pecadores que los demás? Les aseguro que no, y si ustedes no se convierten, todos acabarán de la misma manera. ¿O creen que las dieciocho personas que murieron cuando se desplomó la torre de Siloé

eran más culpables que los demás habitantes de Jerusalén? Les aseguro que no, y si ustedes no se convierten, todos acabarán de la misma manera”.

Les dijo también esta parábola: “Un hombre tenía una higuera plantada en su viña. Fue a buscar frutos y no los encontró. Dijo entonces al viñador: «Hace tres años que vengo a buscar frutos en esta higuera y no los encuentro. Entonces córtala, ¿para qué malgastar la tierra?» Pero él respondió: «Señor, déjala todavía este año; yo removeré la tierra alrededor de ella y la abonaré. Puede ser que así dé frutos en adelante. Si no, la cortarás”.

Reflexión breve

Jesús nos invita a reflexionar sobre la verdadera conversión, llamándonos a cambiar de corazón y a dar frutos de bien en nuestra vida. A veces, podemos pensar que nuestra relación con Dios es solo algo personal, pero Él nos muestra que nuestra fe debe dar frutos en el amor, la justicia y el servicio a los demás.

El Jubileo de la Esperanza es una oportunidad para renovar nuestro compromiso con la vida cristiana, dejando atrás el egoísmo, la indiferencia y todo lo que nos impide crecer. Dios nos da tiempo y oportunidades para cambiar, como el viñador que cuida la higuera para que dé frutos.

La Orden de la Merced nos enseña que la verdadera conversión nos lleva a liberar a quienes están atrapados en distintas esclavitudes, ya sean éstas económicas, sociales, espirituales o psicológicas. Si escuchamos el llamado de Jesús y buscamos vivir con un corazón nuevo, podemos ser instrumentos de esperanza en nuestro entorno.

Para reflexionar

- ¿Qué cambios de actitud o de corazón necesitas hacer para vivir más cerca de Jesús y dar frutos de bien?
- ¿Cómo puedes ayudar a alguien que está pasando por un momento difícil a encontrar esperanza y libertad en su vida?
- En este tiempo de Jubileo de la Esperanza, ¿qué compromiso concreto puedes asumir para ser un signo del amor redentor de Jesús en el mundo?

Intenciones

Guía: a cada intención se responde: *Que tu Madre, Señor, interceda por nosotros.*

- Por la Familia Mercedaria, para que en este Jubileo de la Esperanza sea signo de conversión y testimonio de la misericordia de Dios, guiando a todos hacia una vida de entrega y amor verdadero. Oremos:

Respuesta: *Que tu Madre, Señor, interceda por nosotros.*

- Por los jóvenes, para que descubran en Jesús un modelo de vida y se abran a la verdadera conversión, dando frutos de bien en sus familias, comunidades y en la sociedad. Oremos:

Respuesta: *Que tu Madre, Señor, interceda por nosotros.*

- Por quienes sufren opresión, soledad o falta de esperanza, para que, por intercesión de Nuestra Madre de la Merced, encuentren en Cristo la fuerza para renacer y vivir en la libertad del amor. Oremos:

Respuesta: *Que tu Madre, Señor, interceda por nosotros.*

Se pueden añadir algunas intenciones libres.

Oración final

Jesús, Tú nos llamas a cambiar de corazón y a dar frutos de bien en nuestra vida. Ayúdanos a reconocer las oportunidades que nos das para crecer en el amor y la esperanza. Enséñanos a vivir con un corazón generoso, a servir a los demás y a llevar libertad a quienes más lo necesitan. Que en este Jubileo de la Esperanza podamos ser signos de tu amor redentor en el mundo.

Amén.

Guía: Madre Dulcísima de la Merced.

Respuesta: Ruega por nosotros.

